

La emigración gallega a América (1880-1930) integración y retorno

JOSÉ RAMÓN CAMPOS ALVAREZ
Univ. Vigo

*"Aquí les llaman americanos
y en América gallegos,
y ni son gallegos para nosotros
ni americanos para los de América"*

ANTON VILLAR PONTE

La "idea de América"

Para el gallego de la época, América representaba el Paraíso, el país de Jauja, donde todo aquel que trabajase podía hacerse rico y obtener cuanto desease. Esta imagen fue acrecentada por la correspondencia de los emigrantes con sus lugares de origen (que enviaban noticias muchas veces no del todo verdaderas, exagerando las oportunidades y callando los sacrificios y penalidades a que estaban sometidos) y sobre todo por los que regresaban con "buena facha, traje elegante y gruesa leontina en el reloj"¹. Habían partido pobres y analfabetos y regresaban ricos e "ilustrados". Estos indianos fueron la mejor publicidad para la emigración. Encarnaban el triunfo, el sueño realizado de cambiar de vida, de romper con la miseria y el atraso; la posibilidad de alcanzar un nivel de vida más digno. América no era solo un mercado de trabajo, fue además "una reserva de esperanza, que funcionaba como tierra de promisión en el subconsciente colectivo del país"².

Existe la creencia generalizada de que es fácil hacer fortuna en esos nuevos países donde todo está por hacer. Así marchan con dos ideas fijadas en la cabeza, ganar dinero y regresar triunfantes a su tierra. Para conseguirlo van dispuestos a todo. Salen sin saber el tiempo que durará su "aventura", el cual queda condicionado por el logro de sus anhelos o por la consecución de un cierto bienestar económico.

Causas de la emigración

Sin entrar en un análisis pormenorizado, que excede el marco de este ensayo, es necesario enumerar algunas de las causas que provocan este fenómeno.

El desajuste socioeconómico propiciado durante todo el s. XIX como consecuencia de:

—La situación de la agricultura en Galicia: atrasada y ruinoso, debilitada por muy diferentes razones: cultivos agrarios poco diversificados, técnicas de explotación de la tierra arcaicas,

¹ MATO, Alfonso. "Gallegos en América, americanos en Galicia", en *Indianos*, Monografías de los Cuadernos del Norte, nº 2, Oviedo, 1984, p. 55.

² BARREIRO FERNANDEZ, Xosé Ramón. "Los gallegos de América y la recuperación política de Galicia", en *Indianos*, op. cit., en nota 1, pp. 5-54.

permanencia del sistema foral y de rentas, extremada subdivisión de la propiedad de la tierra lo que da lugar a minúsculas labranzas e impide la utilización de maquinaria, impuestos y rentas excesivos para las economías campesinas, malas cosechas y crisis alimenticias.

- La persistencia de una economía de tipo primitivo, en la que el dinero apenas circulaba y los productos naturales servían como instrumentos de pago y cambio³. Además la falta de comercialización de los productos del campo, da lugar a una situación de subsistencia con una economía cerrada, orientada hacia el mercado ferial. A ello hay que añadir: la ausencia de inversores industriales dirigidas a la modernización de los tipos de explotación y a la transformación del producto agrario. El atraso de la industria manufacturera y mercantil, donde no se invierten los excedentes. La deficiente red viaria y retraso en la creación de la ferroviaria. Decisiones gubernamentales que favorecen los intereses de la clase dominante, condenando a la pobreza a la mayoría de los gallegos.
- La incapacidad del campo gallego para sostener la presión ejercida por el aumento demográfico, generándose un importante excedente de mano de obra, que no puede ser absorbido por la débil industria existente. "El hecho es que la emigración se convierte en la válvula de escape de la población rural de Galicia ante el fracaso de la modernización de las relaciones agrarias y de las experiencias industrializadoras"⁴.

Además intervienen otros factores como:

- La obligatoriedad del servicio militar, que agravada por las guerras provocó la salida de miles de jóvenes, que por decisión propia o familiar, decidieron huir (partiendo de forma clandestina) y poner sus vidas a salvo. Son jóvenes de familias sin recursos que no podían pagar el que sus hijos librasen del servicio militar. Ya desde 1835 se detecta la huida de mozos hacia Portugal, desde donde en múltiples ocasiones se trasladaban a Brasil.
- La propaganda realizada por representantes consulares y compañías navieras a través de periódicos, revistas y "ganchos" encargados de recorrer los pueblos en busca de nuevos emigrantes, a los que se ofrecían todo tipo de facilidades para conseguir el pasaje y todos los trámites necesarios para partir. A veces incluso al margen de la legalidad.
- El establecimiento de cadenas migratorias. Ya que es a través de este sistema de paisanaje o parentesco como se forma la red étnica que irá incorporando individuos al grupo, en su mayoría llamados por parientes o vecinos, perpetuando la corriente migratoria.
- La imitación: en las zonas con tradición migratoria, los retornados con fortunas unos, y otros simulando tenerlas, difunden la idea de hacer la América entre la comunidad.

Va a depender además, de los procesos de crecimiento económico de los países americanos que necesitan mano de obra barata, así como "de la oferta generada por las estructuras de transporte y financiación de la emigración"⁵.

La estructura de propiedad de la tierra proporcionó el medio en muchas ocasiones para poder emigrar, al facilitar la financiación de viaje, ya que el campesino gallego podía efectuar ventas e hipotecas sobre la propiedad que además suponían un resguardo económico para el emigrante cuando no le fuera rentable o conveniente permanecer en América⁶.

³ SIXIREI PAREDES, Carlos. *A Emigración*, Vigo, editorial Galaxia, 1988, pp. 56-58.

⁴ GARCIA LOMBARDEIRO, Jaime. "La Economía de Galicia en los siglos XIX y XX", en *Papeles de Economía Española*, nº 20, 1984, p. 321.

⁵ VAZQUEZ GONZALEZ, Alejandro. "La emigración gallega. Migrantes, transporte y remesas", en *Españoles hacia América la emigración en masa, 1880-1930*, compilación de Nicolás Sanchez-Albornoz, Madrid, Alianza América, 1988, p. 81.

⁶ VAZQUEZ, op. cit, p. 95.

Todo esto hizo que en Galicia fuera menos frecuente, aunque también se produjo, la emigración subsidiada por contratadores americanos (típica de Andalucía y Canarias), financiada por gobiernos y hacendados americanos: Obligaba al emigrante a un determinado tipo y lugar de trabajo (trabajos agrícolas más duros en plantaciones cubanas y brasileñas), para amortizar la deuda contraída con el contratista.

También la aprobación de leyes inmigratorias por parte de las nuevas repúblicas americanas favorecen la llegada de viajeros. La Constitución argentina de 1853, en su artículo 28 fomentará la inmigración europea por todos los medios en su alcance. Ecuador lo hará en 1889, Perú en 1893, Venezuela 1894, Costa Rica 1896, Paraguay 1903, Bolivia 1905, Honduras 1906 y Guatemala en 1909⁷.

Ritmos y volumen de salida

La afluencia de gallegos hacia América será masiva a partir de la década de los ochenta del s. XIX, cuando los nuevos medios de transporte y las cadenas migratorias constituidas anteriormente facilitan una fuerte atracción hacia esas tierras.

El ritmo migratorio no es homogéneo sufre oscilaciones producidas por diferentes coyunturas históricas en Galicia y países receptores e incluso en el ámbito internacional. Entre 1885 y 1930, más de 900.000 gallegos se dirigieron hacia América (la cuantificación es difícil debido a los altos índices de clandestinidad), suponiendo muchos años más del 50% del total de la emigración española.

A partir de 1931 se aprecia un pronunciado descenso de la emigración. La gran crisis económica mundial de 1929 reduce las posibilidades de mantener una corriente migratoria tan intensa. Se produce una reducción del comercio mundial y muchos países americanos restringen y controlan la emigración.

Puertos:

Los puertos de salida fueron: La Coruña, Villagarcía-Carril y Vigo. El primero tiene mayor volumen de pasajeros hasta principios del siglo XX, cuando Vigo se convierte en el puerto más importante a partir de entonces.

De la Coruña sale mayor número de emigrantes hacia Cuba (80% entre 1912-18 y 62,8% en 1920-30), Puerto Rico y México. La mayoría proceden de las provincias de La Coruña y Lugo.

De Vigo parten hacia Argentina (66% en 1912-18, 69,6% en 1920-30), Brasil y Uruguay. Por aquí salen ornesanos y pontevedreses. (La proximidad del puerto va a influir en la elección del país de destino).

Legislación:

La aplicación de las leyes fue reducida. La administración española no fue capaz de hacerlas cumplir y mostró una gran ineficacia en materia protectora del emigrante.

Las mayores restricciones planteadas por la legislación iban principalmente dirigidas a evitar la defección del servicio militar, ya que los jóvenes incluidos en el grupo de los que tenían que hacerlo, suponían el principal grupo migratorio. También ponía trabas a la salida de las mujeres y niños.

La Ley de emigración de 1907 liberó a la emigración de muchas de las trabas existentes, reconociendo la libertad del español para emigrar. Solo prohibía emigrar a aquellos que estaban

⁷ SIXIREI, op. cit., p. 77.

haciendo el servicio militar, lo que permitía abandonar el país sin permiso a los mayores de 15 años. Sin embargo, sí necesitaban permiso las mujeres casadas y los menores de edad que viajaran solos.

La clandestinidad fue constante y de difícil estimación (ya que embarcaban en puertos de Portugal, Gibraltar o Francia, o con papeles falsos, otros como polizones...).

Condiciones del transporte y el pasaje:

Las condiciones de la travesía eran muy malas y el emigrante era objeto de todo tipo de abusos. A partir de 1880 predominan ya los buques de vapor, por lo que se reduce considerablemente la duración de los viajes. Pero la masificación, propiciada por los armadores para reducir costes y la escasez de protección oficial hacen del emigrante una víctima propiciatoria que soporta lo que le echan con el mayor estoicismo.

La modernización de los transportes favoreció la salida masiva de emigrantes, ya que al disminuir la duración de los viajes y abaratar costes, hace aparecer la "emigración golondrina" o de tipo estacional, muy frecuente sobre todo para ir a trabajar en la zafra del azúcar en Cuba.

Lugares de destino

Argentina, Cuba, Brasil, Uruguay. Países necesitados de mano de obra barata y personal en los servicios e industrias que se están creando. Además son sociedades de una gran permeabilidad social.

- 1887-1895: Cuba recibe el mayor número de gallegos, seguida de cerca por Argentina y Brasil, en tercer lugar.
- Desde 1912, la mayoría se dirige a la Argentina, que recibió más de la mitad de la emigración gallega a América⁸:

1912-18: Argentina 56,5%
Cuba 30, 7%
1919-30: Argentina 52,9%
Cuba 32,9%

Perfil de los emigrantes

Más del 70% de los emigrantes de América fueron hombres, disminuyendo el porcentaje a partir de la segunda década del s. XX cuando la mujer se incorpora definitivamente al éxodo.

Las mujeres tienen menos movilidad que los hombres: debido a la estructura sexista existente en la sociedad y en las ofertas de trabajo, hubo incluso limitaciones jurídicas, ya que se les impedía emigrar si no lo hacían con algún pariente o eran reclamadas desde América.

La mujer se irá incorporando progresivamente a la emigración adquiriendo esta un carácter más familiar:

⁸ VAZQUEZ, op. cit., p. 86-87.

Características:

- Edad: La edad media oscila entre los 18 y los 20 años. Más del 50% es menor de 23 años (entre 1917-21, el 39% de los emigrados tienen entre 15 y 23 años)⁹. La edad media de las mujeres era de 22 años.
- Estado civil: solteros.
- Instrucción: mínima. Altísimo porcentaje de analfabetos y con instrucción primaria, que no llega, en la mayoría de los casos a la obtención del certificado de estudios primarios (suponen el 94% del total). Analfabetos llegados a Cuba entre 1910-29: hombres 87,3%, mujeres 92,4%.
- Procedencia: medio rural (más del 80%) agricultor de ocupación.

LLEGADA, ACTIVIDADES E INTEGRACION

Paso de medio rural a medio urbano

Para muchos emigrantes el puerto de embarque o de llegada fue la primera experiencia urbana. Así, campesinos analfabetos e ignorantes, después de un viaje transoceánico, se encuentran desorientados en un medio urbano en fase expansiva, donde el mercado de trabajo ofrecía oportunidades para las que no estaban preparados. Como no es un trabajador especializado, si no tiene organizado un sistema de llamadas que signifiquen un destino laboral seguro, sus comienzos van a estar llenos de dificultades. Debe de realizar las tareas más pesadas y será explotado.

Los núcleos urbanos fueron escogidos por ofrecer mayores y diversas ofertas de trabajo y posibilitar un ascenso social más rápido. Ello era facilitado por la previa radicación en las áreas urbanas de familiares y amigos que además del "incipiente desarrollo urbano facilitaban el paso más rápidamente de dependiente a patrón, esquema que en el caso de los gallegos se repite de forma típica"¹⁰.

En el campo las posibilidades de ascenso social son menores, las condiciones climáticas hacen muy duro el trabajo, a ello hay que añadir la explotación de que eran objeto los trabajadores del campo. Además el gallego es reacio a trabajar una tierra que no es suya y con un acceso a la propiedad muy problemático.

Establecimiento de "cadenas migratorias"

Una característica de la emigración gallega es la individualidad. Sale solo y una vez establecido, reclama a la familia, creándose una cadena migratoria entre paisanos que afecta a pueblos enteros, ya que los emigrados van llamando uno a uno a sus familiares, amigos y vecinos. Para instalarse en una misma localidad o barrio en el país receptor, a veces a lo largo de generaciones. Ello también afecta al tipo de trabajo que desempeñen, ya que va a dar lugar a que oriundos de un mismo pueblo o comarca de Galicia realicen la misma actividad económica.

Mediante una "carta de llamada" un gallego establecido en América invita a un pariente, amigo

⁹ Beiras dá como edad media de los emigrantes 20 años en: *O atraso económico de Galicia*, Galaxia, Vigo, 1973. En el artículo "Eludir la mili, una de las razones para la emigración a Cuba" publicado por el diario *La Región* de Ourense el 21-5-93, se estima la edad media de los llegados a Cuba entre 1910 y 1929, en 18 años.

¹⁰ CAGIAO VILA, Pilar. "Inmigración y cambio en las sociedades latinoamericanas: el caso de los gallegos en Uruguay", en *Galicia y América: el papel de la emigración*, V *Xornadas de Historia de Galicia*, dirigido por Jesús de Juana y Xavier Castro, Ourense, 1990, p. 219.

o paisano, asumiendo la responsabilidad de su estancia en el país de destino. Además lo apoyará y le facilitará la búsqueda de mejores oportunidades laborales o incluso le dará trabajo:

Antonio Bouzo Pérez, orensano, llegó a Mendoza en 1912, trasladándose a Santiago de Chile en 1916. Mas tarde se casa con Manuela Pavón Pérez (que también había llegado en 1916). Alrededor de este núcleo familiar llegaron al país entre 1916 y 1956 una treintena de parientes y conocidos¹¹.

Estas cadenas provocarán algún retraso en el proceso de asimilación, que no afectaba de igual manera a todos los emigrantes.

Actividades económicas

Los primeros emigrantes que llegan a cualquier país americano, lo hicieron con ofertas de trabajo de instituciones estatales y privadas. Posteriormente una vez instalados y creadas las redes familiares y de paisanaje, ya pocos acuden a esas instituciones, porque era mucho más fácil encontrar un empleo a través de un pariente o conocido, que preferían contar con una mano de obra barata, de confianza y dispuesta al sacrificio. Pasado un tiempo el recién llegado se establece por su cuenta y se convierte en empleado, en muchos casos de familiares directos, perpetuándose la relación de cadena.

"El que más y el que menos tenía aquí (Uruguay) parientes y en ese momento la emigración era abundante y se necesitaba mucha gente para trabajar, y ellos creo que era así, creían que si traían a los parientes de España que le iban a responder en el trabajo mejor que si consiguieran empleados aquí en ese momento"¹².

Las empresas y negocios gallegos irán absorbiendo una importante cantidad de mano de obra, empleando a paisanos. Así muchos ya salen de Galicia sabiendo el trabajo que van a desempeñar a la llegada. Esto facilitará la explotación por los propios paisanos. A causa del exceso de horas de trabajo, del bajo salario y de las propias condiciones de vida.

"Llegabamos allí (Cuba), nos explotaban nuestros familiares, nuestros hermanos nos explotaban, y resulta que nosotros nos sometíamos a lo que fuese y nos privábamos de la vida normal"¹³.

Poco a poco el emigrante se da cuenta que el país de Jauja no existe, y que aún no se ha hecho millonario. Desengañado trabaja sin parar y si *"el cansancio tumbaba, el futuro sostenía"*¹⁴. Se va aclimatando al nuevo mundo y comienza a enviar los primeros giros, tranquiliza a la familia, exagerando las virtudes del país, envía una foto para que puedan ver su porte de triunfador y trata de esconder los fracasos y miserias cotidianas. Pasa el tiempo y los empleos se van sucediendo.

La movilidad laboral es una característica de estos hombres que cambiaban con frecuencia de trabajo, dependiendo de sus aspiraciones de ascenso económico: dependiente de café, restaurante,

¹¹ NORAMBUENA CARRASCO, Carmen. "Presencia gallega en Chile, 1880-1950. Características y aportes", en *Actas Primeras Jornadas de España en América: Aportación gallega*, A Coruña, Pazo de Mariñán, 1987, p. 474.

¹² Cfr. SAMUELLE LAMELA, Cristina. *Asentamiento e integración de los gallegos en el Uruguay*, Sada-A Coruña, Edición do Castro, 1988, p. 55.

¹³ Cfr. NARANJO OROVIO, Consuelo. "Actividades económicas o estratégicas de supervivencia de un grupo de gallegos en Cuba, siglo XX", en *Actas...*, op. cit., p. 327.

¹⁴ MATO, op. cit., p. 56.

carnicería, criado, carbonero, barnizador, albañil, cojinero, talabardero, afilador, vendedor ambulante, estibador...

La actividad primordial de los gallegos fue la comercial, como propietarios, accionistas o empleados de hoteles, cafés, restaurantes y almacenes, mayoristas o minoristas. El escaso interés que los americanos muestran por algunas actividades comerciales menores y medias, permitió a los inmigrantes hacerse con ellas e iniciar una movilización social ascendente.

En Cuba, el dependiente de comercio y el "bodeguero" fueron el exponente de esta emigración. El recién llegado pasa a formar parte del sistema constituido por sus predecesores, se integra en su dinámica, la robustece y la perpetua, siendo necesario seguir sus pautas para lograr el ansiado ascenso económico y social. Así si tenía suerte y era "despierto", de chico de recados pasaba a ser dependiente de primera, dependiente de segunda, y con el paso de los años y a fuerza de trabajo, sacrificio y ahorro conseguiría hacerse socio del negocio, para posteriormente establecerse por su cuenta con la ayuda de préstamos de otros miembros de la colonia¹⁵.

Los dependientes de bodegas y cafés tenían jornadas laborales de hasta dieciséis horas diarias. El alojamiento solía ser en el mismo lugar de trabajo (en la trastienda de la bodega o en el establecimiento, detrás del mostrador) o en habitaciones compartidas por varias personas. La comida solía correr a cargo del dueño del establecimiento. A veces estos les retenían el sueldo, abonándoselo solo cuando el empleado lo requería para enviar dinero a casa o en caso de necesidad.

Ante la explotación de que eran objeto sobre todo los trabajadores de bodegas y tabernas, algunos prefirieron establecerse por su cuenta para lo cual recurren a la "venta ambulante de cualquier mercancía, galletas, hielo, carbón, pan... Estos trabajos a comisión o por cuenta propia ofrecían mejores condiciones de vida y de ascenso social"¹⁶.

Otros, en menor número, se dedicaron a la agricultura e incluso algunos a la pesca o a la minería, pero en general no consiguieron el nivel alcanzado por los que se dedicaron a actividades comerciales.

En el área de La Plata (Argentina y Uruguay) el comercio de alimentación¹⁷ y la hostelería son las actividades principales que desempeñan los gallegos. El gallego almacenero (almacén es un establecimiento de venta de comestibles que muchas veces cuenta con un sector destinado a café o bar) o "bolichero", con una explotación de tipo familiar, con un reducido número de empleados donde eran frecuente los trasпасos entre paisanos y el paso relativamente fácil de empleado a patrón, forma parte del paisaje urbano. Instituyeron el uso de la "libreta" a través de la cual se fiaba el pago de la mercancía a los clientes. A su vez, los almaceneros compraban también a crédito a los mayoristas que también eran españoles¹⁸.

El esquema se repite, la mayoría comenzaron siendo empleados hasta que logran, a base de grandes sacrificios, hacerse con un capital, transformándose en propietarios o se independizan

¹⁵ NARANJO, op. cit., p. 328.

¹⁶ Ibid., p. 328.

¹⁷ Registro de socios del Centro Gallego de Uruguay en 1884, cupaciones:

42,1%	jornaleros
41,7%	comerciantes minoristas
2,6%	agricultores
7,4%	profesionales liberales (servicios de intermediación)
6,2%	propietarios (de establecimientos fabriles o ganaderos) cfr. ZUBILLAGA, Carlos. "La emigración gallega y los orígenes del sindicalismo uruguayo"; <i>V Jornadas...</i> , op. cit., p. 204.

¹⁸ CAGIO VILA, Pilar. "Incorporación al mercado laboral e inserción social", en *Historia General de la emigración española e Iberoamericana*, Madrid, Historia 16, 1992, p. 298, vol. I.

montando su propio negocio, manteniéndose generalmente en el mismo ramo en el que han adquirido experiencia, donde por lo general emplean a otros paisanos.

La cadena de almacenes más importante de Uruguay; Manzanera S.A., fue creada por gallegos. Y desde el principio mantuvo entre sus empleados un volumen considerable de paisanos, entre el 70% y el 80%¹⁹, lo cual fue habitual en todos los negocios cuyos propietarios eran gallegos.

Otras ocupaciones: transporte (conductores y cobradores de los servicios de transporte colectivo y taxistas), sanidad (enfermeros)... En Uruguay, los gallegos participaron en el proceso de industrialización del país a través de diversas iniciativas relacionadas con la pequeña y mediana empresa, llegando a conseguir el monopolio total o parcial de determinadas actividades económicas a través de pequeñas y medianas empresas (panaderías, fábricas de bebidas, fábricas de muebles)²⁰.

Hay casos aislados de grandes empresarios creadores de importantes empresas, que incluso controlaron importantes sectores industriales o comerciales del país. Pero estos fueron una excepción, ya que el gallego no posee una iniciativa empresarial a gran escala y se dedica al pequeño comercio, pequeños talleres...

En Brasil, los gallegos poseían la mayoría de las tiendas de comestibles (de "secos e molhados"), restaurantes modestos, casas de préstamo, panaderías y cafés.

*"Todo mocito galego que viene a trabajar a esta ciudad brasileña se inicia generalmente como marmitón o limpia platos. De ahí va ascendiendo, y si la suerte lo acompaña llega a dueño de café o de hotel. Si no queda de criado o bifurca a otra dirección"*²¹.

Las mujeres realizan tareas domésticas en casas particulares, fondas y alojamientos. También trabajan como costureras, sombrereras o niñeras. La mayoría iban a trabajar a casa del familiar que las había reclamado, ayudando en el negocio o sirviendo en cada del pariente, recibiendo como paga comida, ropa y alojamiento. Algo mejor era la situación de la mujer empleada en casas de personas con las que no tuviesen ningún lazo familiar (españoles o nativos). Las condiciones laborales y salariales fueron mejorando a medida que avanzaba el siglo. Excepcionalmente trabajan en actividades comerciales o empresariales.

Cuando se casa, normalmente lo hace con un paisano, juntan sus ahorros y montan un pequeño negocio, donde ayudará además de atender la casa y encargarse de la educación de los hijos, cumpliendo el papel de mantenedora y continuadora de las tradiciones de su lugar de origen.

Había que hacer de todo e hicieron de todo. Pero al final son pocos los triunfadores. Muchas veces se ha confundido el éxito económico y social de algunas docenas de emigrantes con una situación generalizada, pero la realidad es que la mayoría después de pasar media vida trabajando, consigue unos ahorros para seguir trabajando la otra media.

INTEGRACION E INSERCIÓN SOCIAL

La semejanza cultural, la historia y el idioma son factores que posibilitan una adaptación más rápida del inmigrante.

La situación personal del recién llegado va a influir en su posterior integración en el país de

¹⁹ CAGIAO (1990) op. cit., p. 221.

²⁰ CAGIAO (1992), op. cit., p. 306-7, vol. II.

²¹ Cfr. GONZALEZ MARTINEZ, Elda E. "El aporte gallego al proceso migratorio brasileño. 1890-1950, en *V Jornadas...*, op. cit., p. 264-5.

destino. (Dependiendo de la edad, ya que los más jóvenes son más permeables, de si llega solo o deja atrás familia, pues al desarraigo de la tierra se suma el desarraigo familiar).

El contacto con los paisanos es muy importante desde la llegada: "La adaptación del inmigrante a la sociedad cubana se hace más fácil a través de la convivencia con sus paisanos debido a la historia común, lugar de origen común, parecidas situaciones a las que el individuo tuvo y tiene que enfrentarse". Ya que la "solidaridad causada por las relaciones de identidad y parentesco disminuye el choque cultural"²².

El gallego trata de integrarse en la sociedad receptora, pero mantiene rasgos y características propias, que se manifiestan en persistencia de costumbres gallegas y preferencia por todo lo de su tierra, a la que idealiza. Cuando le es posible trata de reconstruir sus formas de vida en el país de destino. Celebra romerías donde no falta la empanada, el cocido y la gaita. Compra casa con una pequeña huerta en la que cultiva, como lo haría en su tierra, grelos, patatas, cebollas y lechugas, donde cria gallinas, conejos y planta frutales o flores, aunque paradójicamente se dedique desde el punto de vista profesional a otras actividades laborales más relacionadas con el comercio y los servicios que con la agricultura.

El sueño de hacer la América y volver a su tierra, a menudo se aleja ante la realidad. "... y aunque el inmigrante mantiene unos valores culturales diferentes del nativo, paulatinamente las formas de la sociedad cubana van penetrando en el quehacer cotidiano y en el estilo de vida del gallego, que pasa de "bodeguero usurero" y "gallego pata sucia" a "gallego aplatanado":

"... si yo dejara la Habana de seguro me muero... Vamos que estoy hecho lo que se llama un aplatanao... Fijate con que elegancia llevo el jipijapa. Con decir que ni el acento tengo de gallego..."²³.

A partir de ahora trata de comprar una casa, casarse e integrarse en la vida cotidiana del país receptor.

Mayoritariamente los gallegos llegan solteros, luego o vuelven a Galicia a buscar esposa o se casan en el país de destino con una gallega o de otra colectividad española o, en tercer lugar se casan con una nativa, apreciándose una alta tasa de endogamia.

El relativo éxito económico de aquellos que lo consigan no supone una consideración social inmediata por parte de la sociedad receptora, que además del éxito económico tienen en cuenta otros factores como el grado de instrucción y de cultura.

Al gallego emigrante le envuelve un cierto complejo de inferioridad, por su escasa formación y falta de preparación. Y se va a volcar en dar a sus hijos el acceso a una formación cultural que ellos no tuvieron y que haga olvidar a la sociedad receptora el origen humilde de sus padres.

Será esa segunda generación, de nacidos en tierras americanas, desvinculados de la cultura paterna, de la que tienen una imagen distorsionada, caricaturesca y folclórica, por la que sienten un indisimulado desprecio, educados en centros públicos y con estudios universitarios, los que romperán el sistema de vida modesto y austero de los padres para adoptar rápidamente los valores culturales y la manera de vivir de las oligarquías locales y capas medias de la sociedad²⁴.

²² NARANJO, op. cit., p. 318.

²³ Ibid., p. 329-330.

²⁴ SIXIREI, op. cit., p. 122.

La inserción del inmigrante no resultó fácil y fue objeto a menudo de burlas²⁵ y consideraciones peyorativas por parte de las sociedades receptoras. La discriminación y la crítica eran debidas a su escasa preparación cultural, procedencia rural, su afán de ahorro, sus hábitos de aseo... Así gallego fue en ocasiones sinónimo de ignorante, bruto o insulto burlón. Además su deficiente cualificación profesional le obligaba a realizar los trabajos más despreciados. Y su deseo de ascenso social despertaba reticencias y envidias.

El prototipo de la presencia gallega en Cuba fue el "bodeguero", criticado por: su excesivo trabajo, egoísmo, tacañería, espíritu ahorrador y de sacrificio, poco apego a la higiene personal. Su imagen quedó estereotipada en la literatura cubana, especialmente en el teatro bufo y la novela social. (Aparece como ignorante, usurero y tosco).

"Por ahorro de la palangana se lavan la cara en el chorro de la pluma, cantinera, y ello solo una vez al día..., de toalla, que va a la lavandera cada quince días con una muda de ropa de cada bodeguero. Trimestral es el aseo comprendido entre la cara y los pies, y siempre con agua escasa, tibia y alcoholada"²⁶.

La contrapartida que el inmigrante gallego buscó fue la de incrementar los lazos con su tierra de origen: la continuación de sus tradiciones, la utilización de su lengua (mantiene el idioma gallego a nivel familiar y con sus paisanos pero, salvo casos excepcionales no lo transmite a sus hijos), la búsqueda de amparo y asistencia mediante la creación de instituciones sociales. Además tratan de lograr consideración social levantando impresionantes edificios y a través de sus actividades, intentando incluir en ellas a miembros de las sociedades receptoras.

Todo esto dificultó su integración plena dentro de la sociedad receptora, produciéndose, al menos en la primera generación de emigrantes un caso de "yuxtaposición cultural propia de pueblos transplantados"²⁷. Los hijos de estos inmigrantes sí se integraron e incluso accedieron a las capas sociales intermedias sin dificultad.

Los centros gallegos. Su papel

El gallego establece con sus paisanos relaciones de solidaridad y ayuda mutua, creando instituciones regionales, comarcales o locales con objetivos benéficos, culturales o de esparcimiento, que actúan de factor de cohesión y de vínculo afectivo entre el emigrante y Galicia, haciendo posible una continuidad con la vida que deja atrás. Surgen, como reacción ante las nuevas condiciones con que el individuo se encuentra, a partir de la década de 1870, cuando había ya un contingente importante de inmigrantes y cuando al mismo tiempo un sector de ellos había triunfado económica y profesionalmente, pero sin sentirse plenamente integrados en la sociedad de adopción²⁸.

²⁵ VEGA CASTILLOS "La inmigración gallega al Uruguay (1830-1930)" en *Inmigración española en Uruguay. Catalanes, gallegos y vascos*, Montevideo, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1991, p. 78. Recoge un ejemplo de ello en 1885, si bien hace referencia al medio rural puede aplicarse también al urbano: "Cuando un individuo tiene la santa ocurrencia de sentarse mal a caballo, suelen los que los ven, exclamar de la manera más tonta. ¡Ah, gallego! No importa para esto que el cabalgante sea turco o inglés. Si otro se apea por el lado del lazo, por más que sea el criollo mas jinete ¡zas! Una exclamación y por supuesto, un ¡ah, gallego!... Si la cincha está un poco floja, o por un descuido del jinete lleva una rienda más corta que la otra, vuelta con la misma música de ¡ah, gallego! Y si por último, tiene la feliz ocurrencia de apearse por el anca, sigue el mismo estribillo, y le repiten otra vez: ¡Que gallego!".

²⁶ Cfr. NARANJO OROVIO, Cosuelo. *Del campo a la bodega: Recuerdos de gallegos en Cuba*, A Coruña, Ediciós do Castro, 1988, p. 167.

²⁷ CAÑEDO ARGUELLES, Teresa. "El corporativo gallego en América y su papel en la proyección cultural de Galicia", en *Actas...*, op. cit., p. 266.

²⁸ HERNANDEZ BORGE, Julio y DURAN VILLA, Francisco. "La presencia gallega en América en el último siglo", en *Actas...*, op. cit., p. 492.

La fundación de los centros gallegos indica la necesidad de los gallegos de agruparse. La finalidad era mantener las tradiciones y dar protección y apoyo a los asociados, su labor esencial fue de carácter mutualista, destinada a paliar los problemas sanitarios y sociales que se derivan de la adaptación de los emigrantes. Además actúa asesorándolos sobre distintas materias, facilitándoles tramites, orientándoles sobre empleos, poniendo en contacto a los recién llegados con comerciantes e industriales españoles... También desarrollan actividades culturales y de promoción de la cultura gallega.

Dada la escasa preparación de los emigrados estos centros organizan clases nocturnas de alfabetización e instrucción: cursos elementales, contabilidad... El Centro Gallego de La Habana tenía escuela de enseñanza primaria e impartía clases diurnas y nocturnas, tratando de facilitar la instrucción a los inmigrantes sin alterar su jornada laboral. Uno de los objetivos de la Casa de Galicia de Montevideo era proporcionar a sus asociados instrucción: crean bibliotecas, publican libros, revistas y folletos.

Se observa una exaltación de todo aquello relacionado con la cultura gallega, lo cual a veces resulta sorprendente cuando se realiza por individuos que partieron con 15 años de edad y nunca volvieron a Galicia²⁹.

Los cuadros dirigentes de los centros estuvieron integrados por sectores medios y altos de la colectividad, (comerciantes y empresarios en un 80%). A medida que se iba logrando una posición económica importante, esta solía ir acompañada por un papel social de relevancia, al menos en el seno de la colectividad. Algunos incluso mantuvieron alianzas con entidades nacionales importantes u ocuparon puestos de cierta relevancia en la política local³⁰.

Estas asociaciones no tienen el mismo valor para la primera generación de emigrantes que para sus hijos, que "se vuelven contra sus padres y tratan de olvidar sus orígenes, siendo frecuente el rechazo y la indiferencia". Se comportan con pautas muy diferentes, y sus necesidades son otras³¹.

Hernandez Borge y Durán Villa cifran en 184 el número de centros gallegos existentes en América a lo largo de la historia, de los cuales en 1985 todavía seguían funcionando unas 50 sociedades (muchos simplemente desaparecieron o se fusionaron con otros).

MENTALIDAD DEL RETORNADO

En la emigración gallega se observa una importante tendencia al retorno. Algunos motivos fueron: haber conseguido el objetivo y regresar triunfantes, fracaso, inadaptación, repatriación forzosa, cierre de cupos inmigratorios que impiden la reagrupación familiar, jubilación laboral, deseo de morir en su tierra.

También fueron muchos los que regresaron para irse de nuevo una y otra vez. (Entre 1880-90 regresan el 30% de las salidas, entre 1900-13: el 50%, y en 1913: el 70%)³². Otros fueron repatriados en condiciones deplorables.

El grueso de los retornados vuelve en tercera clase como a la ida, ya que no pasa de ser un repatriado digno, que trabajó duro y después de innumerables sacrificios regresa con unos pequeños ahorros.

También fueron muchos los que, habiendo fracasado, prefieren quedarse en tierras americanas para siempre, para no pasar por la vergüenza que ello significa y que afecta también a su familia.

²⁹ NARANJO, op. cit., p. 320.

³⁰ CAGIAO (1992), op. cit., p. 287, vol. I.

³¹ Ibid., p. 288, vol. I.

³² DURAN, José Antonio. "Repatriación, Emigración temporal y retornos de larga duración", en *Historia General...*, op. cit., p. 416, v. I.

En 1882 en una aldea gallega, una hija golpeo a su padre con el azadón en la cabeza matándolo en el acto. El difunto había salido hacia América 20 años antes. La familia no volvió a saber nada de él hasta que volvió repatriado, sin salud, sin fe, sin plata, como un fardo inútil³³.

Entre los que triunfaron hubo muchos que no regresaron a España, a pesar de ello en sus respectivos pueblos o aldeas fueron personajes importantes, convirtiéndose en modelos a imitar. Sin embargo, el retorno digno merecía la pena y se festejaba por todo lo alto, ya que significaba el triunfo de toda la familia y el éxito trascendía a toda la comunidad.

En 1891 Lucas Negreiras Páez, que llevaba 72 años en Boston, donde habrá hecho una considerable fortuna en el negocio del cuero, hizo un crucero con una embarcación propia por Galicia y resto de España, con 16 hijas, 23 hijos, 34 nietas, 47 nietos, 45 biznietas, 39 biznietos, con sus correspondientes consortes. Total 279 almas. Este fue un caso espectacular comentado por los periódicos de la época³⁴.

El indiano se hace habitual en el paisaje rural y urbano. Vuelve haciendo ostentación del éxito alcanzado y muestra un cierto aire de superioridad sobre aquellos que no han salido de la aldea. Se convierte en un modelo social a imitar. Representa la presencia de influencias exteriores, que van a alterar "el horizonte estructural de una cultura", no solo en las modas del vestir, también en el folclore, expresiones lingüísticas, opiniones, mundo de las creencias. Trae muchas ideas y hasta ideologías. De España solo conoce la aldea y la ciudad donde embarcó, por ello sus modelos son extranjeros, vuelve deslumbrado y contando maravillas de ciudades como Buenos Aires, La Habana, Montevideo, Río de Janeiro... Relata las excelencias de las americanas, "da rienda suelta a sus opiniones avanzadas ante una audiencia de analfabetos que se niegan a salir de la oscuridad en que vivían...", y esperaba redimir el atraso gallego empleando su dinero, no en industrias sino en edificios"³⁵.

No trae experiencia industrial, por tanto rara vez invirtió en este sector. No se arriesga a perder lo ganado y menos en una sociedad cuya organización económica desconoce. Su figura se asocia a inversiones de tipo ostentoso (casas palaciegas) más que de tipo empresarial. Tampoco trata de mejorar las estructuras económicas del país para que la emigración se hiciese innecesaria. El emigrante invierte en lo que mejor conoce: la tierra (sector agropecuario), que era la inversión más segura y la más necesitada de modernizarse.

La mayoría al regresar, se instalan en una villa o ciudad, compran un piso, montan una cafetería, un bar, un comercio de ultramarinos, una modesta pensión, una zapatería u otros negocios minúsculos. Y el que hizo verdadera fortuna a menudo vive de rentas.

Según Villares la cuantía de las remesas de dinero enviadas desde América fue de aproximadamente 50 a 60 millones anuales entre 1900 y 1930. Y fueron la principal fuente de liquidez monetaria de la economía gallega, incluso por encima de los ingresos derivados de la comercialización de productos agrícolas³⁶.

Estas remesas permitieron el pago de contribuciones; la amortización de deudas contraídas; la compra de tierras (que en algunos casos llevaban antes en arriendo) a hidalgos, nobles o propietarios urbanos; la eliminación de rentas forales; el mantenimiento y mejora de los niveles de

³³ Ibid., p. 419, v. I.

³⁴ Ibid., p. 419, v. I.

³⁵ MATO, op. cit., p. 57.

³⁶ VILLARES PAZ, Ramón. "El indiano gallego. Mito y realidad de sus remesas de dinero", en *Indianos...*, op. cit., p. 32.

vida; mejoras técnicas y organizativas en el campo. En muchos casos fue sustitutivo de otras fuentes de financiación en la modernización de la agricultura gallega. También se invirtieron en actividades culturales y sociales: creación de escuelas primarias, institutos, donaciones para mejora de servicios vecinales, locales parroquiales y de ornamento de lugares y villas (sobre todo en los años veinte). Además de la financiación o creación de periódicos locales y sociedades agrarias. Y la inversión en bienes mobiliarios (con una arquitectura exótica y rica).

Labor cultural. Las escuelas de indianos

En 1900 el 63,62% de la población gallega mayor de 7 años era analfabeta. En 1930 era el 35,22%. Esta reducción se debió en gran parte al aporte individual o colectivo de los emigrantes, lo cual contrasta con la indiferencia de las autoridades. Esta situación que habían sufrido en su propia carne³⁷ los sensibiliza sobre el problema y van a dar gran importancia a la cultura y a la alfabetización mediante la escolarización, ya que creen que mejorando esta podría mejorar la suerte de los emigrantes. Fomentar la instrucción en Galicia (donde la escuela existente tanto pública como privada era muy mala, muy por debajo del conjunto de la escuela española), luchar contra el analfabetismo, difundir la cultura van a ser objetivos fundamentales, tanto de forma individual como colectiva.

Se organizan para enviar fondos destinados a la instrucción en Galicia. Crean sociedades de Instrucción, cuyos fines son el envío de fondos recaudados a través de las cuotas de sus socios, actos sociales... Su fin es construir escuelas, dotarlas de material, colaborando con los vecinos o corriendo con todos los gastos, a veces incluso los de los maestros. De esta manera se crearon cerca de 400 escuelas, destacando sobre todas las comarcas de Viveiro y Ortigueira.

Los contenidos que se impartían a veces estaban enfocados hacia la emigración: fabricar emigrantes enseñando geografía americana y alabando las posibilidades de enriquecimiento rápido que ofrecían estos países³⁸. También hay que decir que algunas de estas escuelas se preocuparon por enseñar innovaciones técnicas para tratar de influir en la modernización de la agricultura. Su presencia en áreas rurales fue causa de conflictos con "elementos caciquiles y clericales".

La emigración gallega hacia América actuó como válvula de escape demográfico y social. Frenó el crecimiento de la población y amortiguó la conflictividad social. Así el gallego nunca optó por el camino de la revuelta porque siempre tenían abierta la posibilidad de América. El gallego no hace la revolución, hace la maleta³⁹.

³⁷ Riguera Montero describía así la situación en 1912: "Los emigrantes que llegan a la República Argentina se encuentran en condiciones deplorables moral y materialmente. Por lo pronto da la cifra más alta de analfabetismo;... no tienen un concepto claro de su dignidad y desempeñan sin resistencia los oficios más humildes... Por eso urge difundir la instrucción y aumentar el trabajo en la Península; tanto para disminuir la emigración, si es posible, como para colocarla en condiciones mejores, si ella es inevitable". Cfr. COSTA RICO, Antón, "La emigración gallega y su acción cultural y educativa en sus lugares de origen", *Indianos...*, op. cit., p. 37.

³⁸ Julio Siguenza en contundente al respecto: "*En Galicia hacen falta escuelas ¡muchas!... (Pero) No hacen falta escuelas para mandar gente a América, que ya viene mucha, por desgracia. Hacen falta escuelas que adviertan el engaño de América, que sepan explicar que cosa es esta parte del continente, y cuantas energías hace falta desplegar para poder vivir al día...*". Cfr. Sixirei op. cit., 100-101.

³⁹ BARREIRO FERNANDEZ, Xosé Ramón. *Historia Contemporánea de Galicia*, La Coruña, Ediciones Gamma, 1984, p. 31, v. XVIII.